XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Teoría de la seducción: de la realidad freudiana al realismo laplancheano.

Praderio, Fernando.

Cita:

Praderio, Fernando (2007). *Teoría de la seducción: de la realidad freudiana al realismo laplancheano. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-073/557

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/9Pp

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

TEORÍA DE LA SEDUCCIÓN: DE LA REALIDAD FREUDIANA AL REALISMO LAPLANCHEANO

Praderio, Fernando
Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN
Este trabajo se propone la lectura de algunos escritos de Sigmund Freud entre 1895 y 1897, para exhumar desde allí ejes que nos permitan problematizar el estatuto de realidad supuesto en la Teoría de la seducción. Partiremos de algunos de los motivos que esgrimiera el fundador del psicoanálisis para abandonar la Teoría que permitía explicar los síntomas neuróticos a través de un verdadero esquema conceptual donde mecanismo psíquico y etiología sexual se articulaban tan fecundamente como nunca lo hicieron después en su obra. Tomaremos el concepto de realismo inconciente de Jean Laplanche, quien lo utiliza a lo largo de todo su pensamiento para dar un sentido preciso a la noción de realidad psíquica freudiana. Intentaremos encontrar puntos de enlace entre la realidad freudiana de la seducción y el realismo laplancheano trabajando el fenómeno clínico de la primera mentira histérica propuesta en el Proyecto de psicología. A lo largo de toda nuestra argumentación nos guía un principio insoslayable para evitar el desamarre entre las hipótesis que se formula el psicoanalista a partir de lo que escucha y la teoría que forja de lo que escucha.

Palabras clave
Teoría de la seducción Realismo inconciente Primera Mentira histérica Metapsicología

ABSTRACT
THEORY OF SEDUCTION: FROM FREUD'S REALITY TO LAPLANCHE'S REALISM
This essay proposes reading some of Sigmund Freud's works written between 1895 and 1897 in order to delve into their core themes. This will permit us to present the problem of the rule of reality, which is supposed in the theory of seduction. We will depart from some of the reasons that the founder of psychoanalysis put forward in order to abandon the theory that allowed for an explanation of neurotic symptoms by means of a real conceptual outline where psychic mechanisms and sexual etiology were richly drawn together as they never were in his works afterwards. We will take Jean Laplanche's concept of unconscious realism, which he has used throughout all of his thought, to give precise meaning to the notion of Freud's psychic reality. We will attempt to find liaison points between Freud's reality of seduction and Laplanche's realism, applying the clinical phenomenon of the first hysterical lie proposed in the psychology project. An inescapable principle guides us throughout our entire line of argument in order to avoid the untying of the hypotheses that the psychoanalyst formulates-starting with what he hears-from the theory that he shapes according to the unique nature of what he is hearing.

Key words
Theory of seduction Unconscious realism First hysterical lie Metapsychology

A modo de INTRODUCCION
Este trabajo se propone la lectura de algunos escritos de la obra de Sigmund Freud entre 1895 y 1897, con el objetivo de definir por un lado, el estatuto de realidad en la Teoría de la seducción y, por el otro, mostrar cómo la realidad de la seducción puede ser trabajada en la dirección de lo que Jean Laplanche llama realismo. Para ello abordaremos la metapsicología [i] de la primera mentira histérica elaborada por Freud en el Proyecto de Psicología.
En un sentido panorámico la Teoría de la Seducción tal y como fue postulada antes de 1900 permitía explicar diversos síntomas como símbolos mnémicos de escenas de seducción tempranas, donde mecanismo psíquico y etiología sexual se articulaban tan fecundamente como nunca lo hicieron después en la teoría psicoanalítica.
Más tarde, en Tres ensayos de teoría sexual, el fundador del psicoanálisis se afirma en una teoría distinta donde las fantasías juegan un papel central en los caminos de formación de síntomas. En este texto de 1905 el origen de las fantasías está enmarcado en un biologismo, basado en la teoría del apuntalamiento, cuya premisa principal sostiene que las zonas erógenas, constitutivas de la sexualidad infantil, surgen a partir de las funciones autoconservativas. Esta concepción de la sexualidad da lugar a la definición canónica de la pulsión como "agencia representante psíquica de una fuente de estímulos intrasomática" (Freud; 1905: 153. ¿Toda inscripción psíquica de la pulsión y, por añadidura, toda fantasía sexual, tendría su fuente en estímulos intrasomáticos?
El realismo que consignamos en el título, como dijimos, lo tomamos de Jean Laplanche, quien fue el primero en exhumar los lineamientos más fecundos de la Teoría de la seducción freudiana -teoría restringida-, pensando en los nuevos fundamentos para el psicoanálisis desde una Teoría de la seducción generalizada. Podemos definir al realismo laplancheano como realismo inconciente[ii], utilizado para "dar un sentido preciso a la noción de realidad psíquica, como no reductible a una realidad psicológica (vivencia simplemente subjetiva), ni a una realidad externa" (Laplanche, 1999: 68).

Vaivenes de un abandono
En la carta del 21 de septiembre de 1897 Freud le escribe a su amigo Fliess: ya no creo más en mi "neurótica". No cree más en la teoría que explica los síntomas de la histeria como símbolos mnémicos de escenas de seducción tempranas por parte de adultos. De los tantos motivos que enumera, hemos destacado sólo cuatro: 1. Hay más histéricas que padres perversos, por eso la histeria debe tener su etiología en otra parte; 2. En el análisis nunca se alcanza a relatar la última escena patógena que llevaría a la cura y a la solución de todos los síntomas; 3. Si la escena se guardara tal cual en lo inconciente ¿por qué no sale a la luz en los delirios?; y 4. En el inconciente no existe signo alguno de realidad, de manera que no se puede distinguir la realidad de la ficción
Cuando abandona la realidad de las escenas, al menos en la citada misiva, Freud pasa directamente a postular las fantasías, elevándola a categoría de principio cuando se refiere al inconciente ¿Qué nos quiere decir Freud aquí? ¿Acaso no habría en el inconciente signo alguno de realidad material?, ¿No habría una copia exacta de la realidad?, ¿de qué modo

habría nacido la ficción que reina en el inconciente?, ¿podría distinguirse la realidad de la ficción por el método analítico?
En un escrito contemporáneo a Tres ensayos, "Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis" afirma, por primera vez ante la comunidad científica, el abandono definitivo de la Teoría de la seducción: "Sobreestimé la frecuencia de esos sucesos (los cuales, por otra parte no pueden ponerse en duda)… [La poca frecuencia de las escenas parece tener más peso que si sucedieron o no]… puesto que a la sazón yo no podía distinguir con certeza entre espejismos mnémicos y huellas de los hechos reales". "… desde entonces he aprendido […] a resolver muchas fantasías de seducción considerándolas como unos intentos por defenderse del recuerdo de la propia práctica sexual (masturbación infantil) [¿qué estatuto de realidad otorgar al recuerdo de la sexualidad infantil?] "Tras esta enmienda los "traumas sexuales infantiles" [provocados por el ataque sexual de un adulto] fueron sustituidos en cierto sentido por el "infantilismo de la sexualidad" [La práctica sexual infantil nacida por apuntalamiento en las funciones autoconservativas][iii]. (Freud; 1906: 266)
Luego de veinticinco años[iv] de elaboraciones psicoanalíticas, Freud escribe Sobre la sexualidad femenina (1931), donde nos dice: "el hecho de que de ese modo la madre inevitablemente despierta en su hija la fase fálica [se refiere aquí al placer de la niña en los cuidados maternos de los primeros tiempos] es el responsable de que en las fantasías de años posteriores el padre aparezca tan regularmente como el seductor sexual" (Freud; 1931: 239).
Un año más tarde, en Nuevas Conferencias, profundiza su postura: "… ahora reencontramos la fantasía de seducción en la prehistoria preedípica de la niña, pero la seductora es por lo general la madre. Empero, aquí la fantasía toca el terreno de la realidad, pues fue efectivamente la madre quien a raíz de los menesteres del cuidado corporal provocó sensaciones placenteras en los genitales, acaso hasta los despertó por primera vez"[v] (Freud; 1932: 112)
Mucho después del abandono de la realidad fáctica de las escenas, sigue vigente en su pensamiento la realidad de la seducción y, en un contexto de su elaboración teórica significativo para nuestro recorrido, nos dice que la teoría podría haberse salvado postulando en los orígenes una realidad de estatuto muy singular: la realidad sexual e inconciente del otro que ejerce los primeros cuidados. ¿Cuáles serían las consecuencias teóricas, y sobre todo clínicas, si ubicamos el realismo inconciente del otro en los orígenes del sujeto psíquico[vi]?

Metapsicología de la primera mentira histérica

Una vez desligado de la hipnosis, al ceder la palabra, Freud pudo descubrir las resistencias que impedían a los síntomas entrometerse en la conversación. De este modo las pacientes iban teorizando[vii] sobre los motivos por los que creían haber enfermado y, poco a poco, comenzaron a aparecer en el relato unas nítidas escenas sexuales de seducción. A medida que el relato retrocedía en el tiempo pudo constatar, por el método analítico que, tal como sueño manifiesto y sueño latente, las escenas se evocaban unas a otras por medio de fragmentos. Un descubrimiento clínico importante fue que el otro de las escenas era siempre un adulto (asimetría sexual), cuya consecuencia más directa, para explicar la causa de las neurosis, fue el postulado teórico de la pasividad[viii] del niño frente a la sexualidad del otro, vivencia de pasividad que "no significa solamente que el sujeto tiene un comportamiento pasivo durante esta escena, sino también que la sufre sin que provoque en él una respuesta, sin que despierte representaciones sexuales: el estado de pasividad es correlativo con una no-preparación; la seducción produce un "susto sexual"" (Laplanche; 1968; 394), en otras palabras "el contenido de la escena es sexual en sí, no es [todavía] un contenido sexual para el sujeto" (Laplanche; 1968: 59).
La primera mentira histérica fue un descubrimiento del método analítico. Ahora bien, siguiendo a Laplanche, podemos decir que "hay en las escenas, sobre todo en su encadenamiento, en su dialéctica, algo que resulta ser un elemento falaz y que determina que la histérica misma sea atrapada por la mentira del juego de escenas" (Laplanche; 1968: 76). Freud parece apuntar, con la noción de primera mentira histérica, "a una especie de mentira objetiva, inscrita en los hechos, y cuyas primeras víctimas serían las histéricas, antes de ser sus autoras" (Laplanche; 1968: 76). Hay algo en estas mentiras que tendría que ver con una significación más originaria, y que constituiría el fundamento de toda neurosis. Para poder dar cuenta de esto tomaremos algunos elementos del caso Emma presentado por Freud en el Proyecto.
En el caso Emma, la primera mentira histérica es para Freud una compulsión fóbica, entendida como la imposibilidad de ir sola a una tienda. La paciente cree haber enfermado cuando a los 13 años fue a una tienda y pudo ver cómo unos empleados, según ella, se reían de su vestido. Freud tiene sus sospechas, parece ser un poco absurdo que una fobia advenga a raíz de una burla. Comienza a trabajar a partir de las lagunas mnémicas que presenta el relato, y se lanza a investigar en la historia de padecimiento para hallar la escena con la suficiente eficacia traumática y fuerza determinadora. Es necesario entonces un rodeo por el análisis, un tiempo de trabajo analítico para poder transformar el motivo de consulta en razón de análisis[ix] que hay que develar, construir junto con el paciente.
En este caso clínico la primera "mentira" es una significación sexual proveniente de "otra escena" que, una vez acontecida ha quedado "archivada" como huella mnémica[x], activándose tiempo después por una segunda escena (causa de la fobia para la paciente). Resumiendo mucho el caso Emma de Freud podemos decir que a través del elemento risas y vestidos sigue toda una serie de asociaciones hasta hacer conciente la escena eficaz para producir la fobia: la risa del pastelero cuando le pellizcó los genitales a través de sus vestidos cuando tenía ocho años (causa de la compulsión fóbica para Freud).
En el capítulo II titulado Psicopatología del Proyecto de Psicología, Freud hace la distinción entre defensa normal y patológica. Explica metapsicológicamente la significación sexual atribuida a la escena por la que la paciente cree haber enfermado, a través de la defensa patológica. Sin embargo -es Freud quién se interroga- esta defensa no tiene mucho que ver con los mecanismos del yo regidos por el proceso secundario para evitar un recuerdo doloroso: función de atención del yo; atenuación progresiva del pensamiento, etc. En la defensa patológica, dice Freud, el yo ha consentido un proceso primario. El yo asiente un desplazamiento de una huella mnémica que en su momento no despertó ninguna excitación sexual, a una escena recordada que al parecer no es sexual. En otras palabras, el yo asiente algo heterogéneo a su propio funcionamiento, una excitación sexual efracciona sus defensas "habituales" (normales) que utilizaba para evitar lo penoso, haciendo las veces de "espina en la carne" -como dice Laplanche. ¿Este asentimiento del yo sería para Freud una manera de hablar del trauma psíquico?
Nos parece esencial volver sobre estos interrogantes. Toda respuesta que se intente deberá pasar por el estudio del yo (energía ligada), y de lo inconciente (energía desligada) en términos metapsicológicos, con el objetivo de cernir las incidencias de lo sexual sobre la constitución del yo[xi], partiendo de la premisa que es el otro quien implanta o intromisiona[xi] su sexualidad en la cría humana. ¿No llevaban una pizca de verdad las histéricas en el relato de las escenas de las cuales creían ser objeto sexual del otro?; ¿no había en estos relatos de adultos las suficientes pistas para investigar de qué realidad se trata cuando hablamos de la sexualidad infantil?

Comentarios finales

A lo largo de este trabajo planteamos un primer esquema para volver sobre los cimientos del realismo inconciente que Jean

Laplanche formuló hace más de cuarenta años. Lo hicimos a partir de la primera "mentira" histérica, como el descubrimiento por parte de Freud de lo reprimido a través del juego de dos escenas acontecidas en tiempos diferentes en la vida del paciente[xiii]. Cuando el recuerdo de la escena vivida con pasividad por el niño despierte una excitación sexual que en su momento no tuvo, caerá bajo la represión y permanecerá hasta que sea descubierta por el análisis, en estado de reminiscencia o cuerpo extraño interno[xiv]. Sería importante poder ubicar el verdadero lugar de este cuerpo extraño interno dentro de la Teoría de la seducción restringida y, con mayor razón, en la Teoría de la seducción generalizada, para sostener la noción de trauma psíquico cuya fecundidad teórica y clínica es insoslayable.

No hacemos más que retomar la senda de Freud cuando ubica a la madre en el origen de la seducción, y en la dirección que indica Laplanche, cuando nos invita a pensar el realismo inconciente a partir de un vínculo denominado "situación asimétrica originaria adulto-niño" (Laplanche; 1999: 70), o cuando nos dice que "el inconciente no es el discurso del otro, es el resultado de un metabolismo extraño que, como todo metabolismo, lleva consigo descomposición y recomposición". (Laplanche; 1977: 130)

Por último, si la verdad del apuntalamiento está en la seducción, pensamos como esencial el papel de ese otro atravesado por su propio inconciente pulsional -tanto en la clínica con niños y adultos- en el abordaje de una metapsicología de lo originario en su aspecto tópico (teoría de los lugares), dinámico (teoría del conflicto) y económico (teoría de las cantidades).

NOTAS

[i] Entendemos por metapsicología tal como la concebía Sigmund Freud en sus escritos, es decir, como teorización, especulación, inclusive fantasmatización que permite ir más allá del material clínico.

[ii] Desde el punto de vista histórico o al interior del psicoanálisis una futura investigación debería exhumar los documentos del Coloquio de Bonneval (1959), para volver a plantear qué entendemos por lo inconciente: ¿un sentido o una letra?; ¿fundado por metábola o metáfora paterna? Que el debate no haya tenido lugar quizás se deba a que las batallas del maestro pasaban por otro lado. Al igual, quizás, que las de los historiadores de su pensamiento. ¿Cuánto de este debate inexistente en Francia influyó en la práctica psicoanalítica de los últimos treinta años de este lado del atlántico? ¿Cuánto le debemos a la Dra. Silvia Bleichmar por brindarnos la posibilidad de leer en castellano las Problemáticas (1971-1978) de Jean Laplanche, para volver con mayor riqueza a las ideas centrales de aquel debate importante de cara al futuro y para la historia del psicoanálisis a nivel mundial?

[iii] El texto entre corchetes nos pertenece.

[iv] Pasamos por alto la producción escrita de 1914 a 1918. Allí ocurren importantes acontecimientos a nivel de la teoría y de la clínica. Freud escribe quizás su historial clínico más complejo: "De la historia de una neurosis infantil" (1917), y realiza su propia Contribución a la historia del psicoanálisis con una clara posición política. Ambos textos llevan el sello de un encarnizado debate entre Freud y Jung: el estatuto de realidad de las fantasías. Freud tiene que fundamentar el estatuto de la realidad en la sexualidad infantil, para oponerse a Jung que la concibe como mera invención desde el adulto. Luego de este ríspido debate que termina con el alejamiento entre maestro y discípulo, aparece por primera vez el concepto de realidad psíquica, postulado en la conferencia 23 de 1916 como realidad acontecida en la historia de la humanidad: las fantasías originarias como el núcleo duro del inconciente.

[v] El texto entre corchetes y el subrayado nos pertenece.

[vi] Para un estudio de lo que llamamos "orígenes del sujeto psíquico": Silvia Bleichmar (1986); "Los orígenes del sujeto psíquico. Bs. As., Amorrortu.

[vii] Jean Laplanche, "Nuevos fundamentos para el psicoanálisis", "INTRODUCCION", página 20.

[viii] Sabemos el valor de la sexualidad infantil para rebatir el argumento de una inocencia del niño, pero aún así pueden señalarse dos cosas: la pasividad del niño no fue nunca abandonada por Freud como base de las neurosis; y creemos que nuestro recorrido intenta reconsiderarla como el terreno sobre el cual ocurrirá el trauma psíquico.

[ix] Silvia Bleichmar *"Del motivo de consulta a la razón de análisis"*, en Revista Actualidad Psicológica, Nº 287, Buenos Aires, Junio de 2001.

[x] Es Silvia Bleichmar quien ha trabajado a lo largo de toda su obra el estatuto de esta primera escena o huella mnémica. La autora llama signo de percepción a este fragmento que ingresa al aparato psíquico proveniente de afuera, y que queda vagando en el psiquismo a la espera de engarzarse en una serie traumática. Luego de la represión este signo de percepción queda fijado al inconciente.

[xi] Viguera, Ariel. (1998). Las Envolturas del Yo, ponencia presentada en el Cuarto Coloquio Internacional "Jean Laplanche" (1 al 3 de agosto de 1998) con sede en Gramado, Porto Alegre, Brasil, en carácter de miembro invitado expositor.

[xii] "Implantación, intromisión", en "La prioridad del otro en psicoanálisis" (Jean Laplanche, 1992)

[xiii] Creemos haber preparado el terreno para retomar, en un próximo trabajo, la metapsicología del trauma psíquico bajo la égida de los conceptos freudianos de Nachtragiclichkeit y Hilflosigtkeit, a posterioridad y estado de desamparo; tiempo psíquico y prematuración humana, esenciales para sostener la pregunta ¿por qué la sexualidad es traumática y constitutiva del ser humano?

[xiv] Jean Laplanche en "Vida y muerte en psicoanálisis" (1968) trabajará ese "cuerpo extraño interno" para plantear su objeto-fuente pulsional implantado por el otro en el psiquismo incipiente del niño.

BIBLIOGRAFÍA

BLEICHMAR, Silvia (1996) "La fundación de lo inconciente. Destinos de pulsión, destinos del sujeto". Buenos Aires. Amorrortu editores

FREUD, S. (1886-1899) "Fragmentos de la Correspondencia con Fliess" (1950 [1892-1899]), (cartas 52, -Manuscrito K Un cuento de navidad-, y 69), en Obras completas. Tomo I. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1976

FREUD, S. Proyecto de psicología (1950 [1895]), en Obras completas. Tomo I. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1976

FREUD, S. (1893-1895) "Estudios sobre la histeria" en Obras completas. Tomo II. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1976

FREUD, S. (1896) "Las Neuropsicosis de defensa", en Obras completas. Tomo III. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1976

FREUD, S. (1896) "La etiología de la histeria" en Obras completas. Tomo III. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1976

FREUD, S. (1906 [1905]) "Mis tesis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de la histeria" en Obras completas. Tomo VII. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1976

FREUD, S. (1916) "23 conferencia: los caminos de formación de síntoma" en Obras completas. Tomo XVI. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1976

FREUD, S. (1931) "Sobre la sexualidad femenina" en Obras completas. Tomo XXI. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1976

FREUD, S. (1932) "Nuevas conferencias de INTRODUCCIÓN al psicoanálisis"," en Obras completas. Tomo XXII. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1976

LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J-B (1964) (Comp. Oscar Masotta): "Fantasía originaría, fantasías de los orígenes, origen de la fantasía", página en "El inconciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo". Buenos Aires. Nueva Visión. 1976.

LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J-B (1968) "Diccionario de psicoanálisis", entradas: "Yo"; Teoría de la o Escena de seducción"; "Sexualidad"; "Trauma - Traumatismo (psíquico). Buenos Aires. Labor. 1993.

LAPLANCHE, Jean (1970) "Vida y Muerte en psicoanálisis", Capítulo 3. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1973

LAPLANCHE, Jean (1977) "El inconciente y el ello", en Problemáticas IV, Buenos Aires. Amorrortu editores. 1981

LAPLANCHE, Jean (1987) "Nuevos fundamentos para el psicoanálisis", Capítulo 2. Buenos Aires. Amorrortu editores.

LAPLANCHE, Jean (1987) "La prioridad del otro en psicoanálisis". Buenos Aires. Amorrortu editores.

PAUL-LAURENT ASSOUN (2003) "El vocabulario de Freud". Buenos Aires Nueva Visión editores.